

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1219 · DOMINGO 19 DE ENERO DE 2025

La fuerza de la obediencia

«Si me amáis, guardad mis mandamientos.»

— JUAN 14:15

POR JOHN BEVERE

Dos poderosas fuerzas nos fortalecen para obedecer a Dios: el amor a nuestro Señor y el temor del Él. Nuestra vida debe mostrar ambas cosas si debemos terminar nuestra carrera de obediencia.

En Juan 14:15 leí estas palabras de Jesús: «Si me amáis, guardad mis mandamientos». Observé una nota de referencia al lado de la palabra *guardad*. Fui a las notas de referencia en el margen y vi que la traducción más precisa era «guardarás». Al sustituir esta palabra, el versículo dice: «Si me amas, guardarás mis mandamientos». Cuando nos enamoramos de Dios, seremos capaces de guardar sus mandamientos.

¿Alguna vez te has enamorado? Cuando estaba comprometido con mi esposa, estaba locamente enamorado de ella. Pensaba siempre en ella. Estaba dispuesto a hacer cualquier cosa que pudiera solo para pasar tiempo con ella. Si me hubiera llamado a medianoche y dicho: «Cariño, quiero helado», le habría dicho: «¿Chocolate o vainilla? ¡Estaré ahí en cinco minutos!».

Habría hecho todo para cumplir cualquier deseo o petición que me hiciera.

Dado mi intenso amor por ella, era un gozo hacer cualquier cosa que ella quisiera. Y no lo hacía para probar que la amaba, simplemente ¡lo hacía porque la amaba! Esto ejemplifica lo que Jesús decía. Debido a su intenso amor por Él, nos deleitamos en cumplir su deseo. ¡Su Palabra no es una ley restrictiva, sino nuestra pasión consumidora!

En este sentido, miremos al rey David. Un

hombre que amaba a Dios con pasión. Dios dijo: «He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero» (Hechos 13:22). No habría rebelión voluntaria en su vida. ¿Qué le daba la habilidad para hacer toda la voluntad de Dios? Se deleitaba en los mandamientos de Dios. No los veía como freno, sino como lazos de su relación con Dios. ¡David escribió con frecuencia sobre la ley!

«Y me regocijaré en tus mandamientos los cuales he amado... Pues sus testimonios son mis delicias y mis consejeros. Me regocijaré en tus estatutos; no me olvidaré de tus palabras» (Salmos 119:47, 24 y 16).

David amaba a Dios, por lo tanto su deleite era obedecerle. Sin embargo, hubo un periodo oscuro en su vida, una temporada cuando se apartó de esa obediencia. Tomó a Betsabé, esposa de Urías hitita, uno de sus soldados fieles. Cuando David descubrió que estaba embarazada, trató de ocultarlo de su esposo trayéndolo a su casa a dormir con ella. Como Urías no fue a su esposa, en solidaridad

porque los otros soldados estaban todavía en el frente, David lo hizo matar. El profeta Natán fue enviado para confrontar al rey. En medio de esa intensa confrontación, el amor de David por Dios hizo que se arrepintiera rápidamente y regresara a una vida de obediencia. Lloró ante el profeta: «Pequé contra Dios» (2 Samuel 12:13).

Cuando amamos a Jesús con todo nuestro corazón, podemos obedecerle. Todo lo demás palidece en comparación porque nada es más importante; Él se convierte en nuestra vida.

Continúa en la Pág. 2



En Breve

¡Bienvenido!

Nos alegra mucho tu asistencia esta mañana a La Vid, a donde te damos bienvenida. Esperamos que aquí puedas alabar a Dios con todo tu corazón, que encuentres el gozo de su Presencia, y que te lleves contigo un mensaje que puedas aplicar a tu vida y te sirva en momentos de necesidad.

¡Intégrate a un grupo semanal

En La Vid hay grupos entre semana para hombres, mujeres, profesionistas solteros, adolescentes y jóvenes, así como grupos de estudio bíblico en hogares. ¡Busca el tuyo y nos dará mucho gusto verte! ¡Agéndalo!

CREADOS PARA ADORAR

LA VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

Todo obra para bien

«Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito.»

— ROMANOS 8:28

El pastor Richard Wurmand abrió la pesada puerta de acero y entró en la gran habitación de concreto. Miró a su alrededor hacia los libros amontonados en el suelo. Con una amplia sonrisa y lágrimas en los ojos, recogió uno y se lo mostró a su amigo. Era una Biblia para niños en el idioma rumano.

Después de calmarse, dijo: «Yo estuve aquí donde ahora se encuentra este almacén. Estuve aquí mismo, diez metros bajo tierra e incomunicado por tres años. Nunca vi el sol ni la luna. Me golpearon casi a diario. Ahora las Biblias y mis libros están almacenados aquí. ¡Dios no lo podría haber hecho mejor!».

Cuando cayó el comunismo en Rumania, en 1989, obreros del ministerio La Voz de los Mártires lograron comprar una librería y

una imprenta grande de los comunistas caídos por un precio insignificante. El nuevo alcalde de Bucarest ofreció el almacén debajo del palacio de Ceausescu... ¡el lugar exacto donde Richard pasó años en prisión orando por un ministerio en Rumania, su patria!

Cuando Richard estuvo en la cárcel, los guardias le dijeron que nunca quedaría en libertad, ni haría ninguna otra labor útil para Dios. ¡Hoy en día, su lugar de tortura se ha convertido en un lugar para el ministerio!

En ocasiones, los elementos aislados que componen la lista de ingredientes para preparar un postre dulce, pueden no ser dulces al paladar. Dios es un cocinero experto, y mezcla de tal manera los ingredientes en nuestras vidas que logra obtener una ofrenda dulce para Él. Una

experiencia individual por sí sola quizá sea amarga pero, mezclada con todo lo demás, nuestras vidas se convierten en una creación divina. ¿Estás experimentando una prueba amarga ahora mismo? Espera a ver cómo Dios utilizará esa experiencia y traerá otros ingredientes a la mezcla.

Confía en Él, espera y ve lo que obrará en tu vida.

— DE REFLEXIONESCRISTIANAS.ORG

.....

«Cantad al Señor, toda la tierra; proclamad de día en día las buenas nuevas de su salvación. Recordad las maravillas que Él ha hecho, sus prodigios y los juicios de su boca.»

— 1 CRÓNICAS 16:11-12

La fuerza de la obediencia

Continúa de la Pág. 1

La segunda fuerza que fortalece la obediencia es el temor del Señor. Proverbios 16:6 dice: «Y con el temor del Señor los hombres se apartan del mal». Por el temor del Señor los hombres se apartan de la desobediencia.

Mucho puede aprenderse al examinar todo lo que vivieron los hijos de Israel. Pablo explicó sus experiencias en el desierto: «Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos» (1 Corintios 10:11). Debemos aprender de su ejemplo.

Ellos perdieron la promesa de Dios debido a su desobediencia. Pablo lo explicaba así: «¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?» (Hebreos 3:18).

Su desobediencia no era debido a una falta de conocimiento. La Palabra de Dios les había sido proclamada.

¿Por qué entonces desobedecieron al Dios que había hecho tantos milagros poderosos y que habitó en medio de ellos? Dios lo resumió de esta manera: «¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!» (Deuteronomio 5:29).

Ellos no temían a Dios, por lo tanto, no podían guardar sus mandamientos. El que teme a Dios dispone su corazón a guardar todas sus ordenanzas, no sólo las que elige o las que le convienen. Temer a Dios es temblar ante su Palabra. Tú no tomarás a la ligera nada de lo que Él dice. Cada orden es considerada importante.

El escritor de Hebreos nos amonesta: «Tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor» (Hebreos 12:28-29).

¿Cómo podemos proclamar conocerle si no le tememos? El temor del Señor es el comienzo —el inicio mismo— de conocerle.

Sí, Él nos ama. Él es amor. ¡Pero también fuego consumidor! Él es nuestro Padre, pero también el Juez de todo. Sí, debemos obedecerle, pero también debemos temerle. Nuestro ministerio y la obediencia a Dios están incompletos sin el amor y el temor. Estas dos fuerzas nos capacitarán para caminar en obediencia ante Él.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco

rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda

Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

- Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- Familias La Vid
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
6:30 - 8:00 pm
- Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354